



**SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE JUVENTUD DESDE UNA PERSPECTIVA DE
LA DIVERSIDAD DE LOS Y LAS ESTUDIANTES DE GRADO NOVENO DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGROPECUARIA LAS GUACAS EN EL CAUCA
(COLOMBIA)**

**MÓNICA CAMPOS CORTÉS
MÓNICA ROCÍO GÓMEZ VICTORIA**

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico
de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
de la Universidad de Manizales para la obtención del
Título de**

**Magister en:
Educación desde la Diversidad**

**Directora:
PAULA ANDREA RESTREPO GARCÍA
Magister en Educación y Desarrollo Humano**

**Popayán
Enero de 2016**



Agradecimientos

A Dios porque siempre nos confirma con sus bendiciones, a nuestra familia en su incansable e incondicional apoyo, a la Institución Educativa Las Guacas, especialmente a cada uno de nuestros y nuestras estudiantes, por hacer posible este trabajo, a nuestra tutora que con su guía nos ayudó a pensar la diversidad.



Tabla de Contenido

1. Justificación	4
2. Planteamiento del Problema	5
2.1 Objetivo General	Error! Bookmark not defined.
2.2 Objetivos Específicos	7
3. Antecedentes	Error! Bookmark not defined.
4. Abordaje Teórico	Error! Bookmark not defined.
4.1 Sentidos y significados: la forma humana de creación de los mundos que habitamos. Error! Bookmark not defined.	
4.2 Diversos ¿iguales o diferentes?	Error! Bookmark not defined.
4.3 Jóvenes constructores de su propia juventud	Error! Bookmark not defined.
5. Metodología	Error! Bookmark not defined.
5.1 Procedimiento	Error! Bookmark not defined.
5.2 Unidad de Trabajo	18
5.3 Unidad de Análisis	Error! Bookmark not defined.
6. Resultados	Error! Bookmark not defined.
6.1 Resultados carta Asociativa	Error! Bookmark not defined.
6.2 Significados de la diversidad: entre la variedad y la diferencia	Error! Bookmark not defined.
6.3 El trabajo y el amor en el ser joven: variaciones contextuales de una condición universalizada	Error! Bookmark not defined.
7. Discusión	Error! Bookmark not defined.
8. Conclusiones y Recomendaciones	Error! Bookmark not defined.
9. Referencias	Error! Bookmark not defined.
10. Anexos	38
10.1 Consentimiento Informado Institucional	38
10.2 Ejemplo consentimiento informado Acudientes	40



10.3 Ejemplo consentimiento informado estudiante..... 42



1. Justificación

En el mundo actual donde vivimos, los sujetos somos el resultado de un proceso de construcción de sentidos y significados a partir de las relaciones que logramos establecer con “el otro” y “lo otro” en el contexto en que nos desarrollamos. Dicha construcción se logra básicamente; por la vía del lenguaje, pues; cuando el individuo se reconoce como un Yo, y comprende su existencia, es capaz también; de reconocer la diversidad de ese otro que lo hace; así va construyendo redes para configurar su identidad a partir de relaciones de semejanza y diferencia de otros, convirtiéndose en un ser con capacidad de cambiar la realidad que conoce y ser a su vez; transformado por ella.

En este sentido, la escuela se convierte en una de las instituciones reguladoras de esa construcción de sentidos y significados, ya que en ella, conviven día a día todas esas características diversas de nuestros estudiantes, que cobran gran importancia y valor para tener en cuenta, en cuanto a los sujetos que pretende formar; puesto que, no solo se debe ocupar de enseñar conocimientos teóricos, sino que debe guiar a los sujetos para que esos conocimientos adquieran sentido y valor en su vida y le permitan luego intervenir de manera pertinente y productiva en la sociedad en la que vive.

Ante esta situación, surge la necesidad de conocer y re-conocer esos significados y sentidos; además, esas formas de construir la diversidad; para que desde ahí, como docentes movilizemos prácticas de inclusión en nuestra institución; que partan del reconocimiento de los sujetos que actúan en el proceso educativo; pues en la medida en que los sujetos se relacionan y son parte de dicho proceso, se convierten en protagonistas y esto es de gran valor y enriquecimiento; ya que, estaríamos educando desde un verdadero reconocimiento de la diversidad y por tanto, desde una verdadera inclusión.

De esta manera, el centro de nuestro estudio es comprender los sentidos y significados que han construido los estudiantes del grado noveno (9°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca), acerca de la juventud desde una perspectiva de la diversidad, con el fin de posicionar su lugar como agentes constructores de una educación inclusiva.



2. Planteamiento del Problema

Identificar cómo la escuela puede contribuir efectivamente en los modos como los estudiantes reconocen y viven la juventud desde una postura crítica, es una inquietud que ha estado presente en nuestro que hacer y es sin duda un interrogante que debemos plantear a nuestra institución, pues, hoy por hoy, las nuevas formas en que los y las jóvenes conceptualizan y experimentan la juventud en sus escenarios educativos a partir de una lectura en clave de diversidad, nos lleva a movernos reflexivamente en torno a ella.

En la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, los docentes continuamos utilizando estrategias poco apropiadas para acercar a los y las estudiantes al reconocimiento de las realidades de sus contextos, ya que estas no contribuyen en la formación de seres críticos y con habilidades para transformar significativamente la realidad en la que se desarrollan sino que, por el contrario, consolidan formas de relación orientadas a la homogenización del pensamiento y la generación de individuos pasivos, con algunas destrezas que le permiten responder solo a algunas situaciones de la vida, por lo común poco pertinentes. En este sentido, hemos visto como el conocimiento adquirido en las aulas de clase, no les ofrece elementos para comprenderse a sí mismos y construir un lugar en el mundo en el cual puedan sentirse acogidos y reconocidos.

Partimos de la idea de que los sujetos somos el resultado de un proceso de construcción de sentidos y significados a partir de las relaciones que logramos establecer con los otros y lo otro en el contexto en que nos desarrollamos. Dicha construcción se logra básicamente por la vía del leguaje, pues cuando el individuo se reconoce como tal y comprende su existencia, es capaz también de reconocer la diversidad de cada otro con el que se va haciendo en la interacción. De esta forma, el sujeto va construyendo redes para configurarse a partir de relaciones de semejanza y diferenciación con otros, convirtiéndose en un ser con capacidad de cambiar la realidad que conoce y ser a su vez transformado por ella.

Ante esta situación, surge la necesidad de acercarnos comprensivamente a esos significados y sentidos de la juventud, léidos en clave de diversidad, para movilizar prácticas inclusivas en nuestra institución que partan del reconocimiento de nuestros estudiantes como sujetos y protagonistas.

Teniendo en cuenta que el centro de nuestro estudio son las semánticas construidas acerca de la juventud, una de las categorías más importantes en nuestra investigación es la de joven. En esta dirección, vemos como en las últimas décadas, se ha venido catalogando a los jóvenes como un problema, especialmente como un problema social. Como docentes, entendemos que el problema real radica en que la lectura que se ha hecho de los ellos ha sido en muchos casos alejada de sus realidades particulares, y por tanto, las estrategias pedagógicas ofrecidas son poco pertinentes. En este sentido, entendemos que nuestro papel es ir más allá de esas lecturas para realizar una propia, en la que les ofrezcamos a los estudiantes oportunidades para que se muestren, se



encuentren con ellos mismos y se reconozcan en sus pares en el escenario escolar, desarrollando a partir de su formación un sentido crítico que les permita encontrar su propio lugar y razón de ser en el mundo.

Analizando nuestra propia realidad social en el entorno de la vereda Las Guacas, ubicada en el municipio de Corinto, en el departamento del Cauca, encontramos que los y las jóvenes se enfrentan al trabajo desde muy temprana edad, lo que ocasiona variabilidad en las formas que asume la infancia allí en comparación con otros contextos. Identificamos que el trabajo se ha convertido en un referente creador de sentidos y, dentro de las prácticas sociales, constructor de significados en nuestros jóvenes.

En la vereda Las Guacas los y las jóvenes que trabajan, lo hacen desde niños (as), situación que de alguna manera les ofrece independencia puesto que con el dinero que ganan suplen sus necesidades y deseos como: comprar útiles escolares, ropa, calzado y algunos elementos tecnológicos como celulares. Adicionalmente esto les permite participar activamente en las festividades que se realizan en la vereda, escenarios en los cuales bailan, consumen alcohol y conocen a sus posibles parejas, con las que frecuentemente deciden convivir, algunos incluso desde los 12 años en adelante.

Si bien el dinero representa para ellos independencia y la posibilidad de convivencia con sus parejas por fuera de su hogar de origen, a estos jóvenes todavía se les considera como tal, pues siguen asistiendo a la Institución Educativa y muchos todavía son representados ante la institución por sus padres como acudientes. De esta forma, se siguen sintiendo jóvenes a pesar de contar con responsabilidades y prácticas comúnmente asignadas a los adultos. Adicionalmente, llama la atención que éstos jóvenes son sumamente cuidadosos en el uso de métodos anticonceptivos, pues no pretenden ingresar a la categoría de padres/madres a temprana edad.

Si bien legalmente se establece que no debe permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada, y que en ningún caso se lo dedicará ni se le permitirá que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o educación, o impedir su desarrollo físico, mental o moral, es claro que ante la presencia de grupos armados y al margen de la ley en la zona, es difícil para el Estado, para los padres y para los maestros, controlar este tipo de prácticas.

Tras esta situación, y con la intención de mejorar los procesos de enseñanza y comunicación, donde los estudiantes dejen de ser sujetos pasivos en el escenario escolar, pusimos en escena esta propuesta de investigación. Con ella queremos, hacer más efectivos nuestros modos de enseñar, para lograr que nuestros estudiantes sean vistos como seres sociales comprometidos, con capacidad para *construir y generar conocimiento*, con valores, deseos, sensaciones, sentimientos, costumbres, gestos, que los diferencian y los hacen únicos, formando parte activa de su proceso educativo, pues, en la medida en que conocemos mejor a nuestros estudiantes, conocemos mejor la manera de llegar a ellos.



3. Objetivo General

Comprender los sentidos y significados que ha construido los y las estudiantes del grado noveno (9°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca), acerca de la juventud desde una perspectiva de la diversidad, con el fin de posicionar su lugar como agentes constructores de una educación inclusiva.

3.1 Objetivos Específicos

- Identificar los significados de juventud que desde una perspectiva de la diversidad emergen en las narraciones de los y las estudiantes.
- Describir los significados que circulan en la institución educativa acerca de la juventud en clave de diversidad.
- Analizar e interpretar los significados acerca de la juventud, desde una perspectiva de la diversidad, construidos en las prácticas escolares cotidianas y los sentidos que a partir de allí se configuran.



4. Antecedentes

Para conocer el estado actual en este campo de estudio revisamos investigaciones a nivel nacional e internacional, que nos sirvieron como ruta a seguir y nos ofrecieron un posible punto de partida. A partir del rastreo realizado encontramos múltiples trabajos sobre jóvenes y juventud en general (Reguillo, 2000; Muñoz, 2010; Mettifigo y Sepúlveda, 2010; Mejía, 2010), así como algunos relacionados con los sentidos de juventud en contextos específicos (Southwell, Legarralde y Ayuso, 2005; Isacovich, 2008; y Henríquez, Hernández y Valenzuela, 2008) y otros focalizados en la reflexión acerca de los jóvenes en contextos rurales (García Bartolomé, 2000; Durson, 2001; Becerra, 2002; Kessler, 2005; López López, 2009; y Jurado y Tobasura, 2012).

Inicialmente, encontramos investigaciones que hacen referencia al concepto de jóvenes. Al respecto, se plantea que si bien existe evidencia de estudios acerca de los jóvenes en el ámbito internacional que datan de principios del siglo XX (Hall, 1905 y Mead, 1928, citados en Urteaga, 2011), autores como Feixa (2006, p.40) plantean que en América Latina es hasta la década del sesenta y setenta que “los estudios sobre juventud comenzaron a ampliarse e institucionalizarse”.

Reguillo Cruz (2000), Muñoz González (2010) y Mejía (2010) están de acuerdo en ubicar el origen de la consolidación de los jóvenes como grupo social definido, en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, que para el caso Colombiano se hace evidente con la “Época de la Violencia” (conflicto iniciado en 1948). En este sentido Muñoz (2010, p.22) plantea:

No podemos, entonces, olvidar que las culturas juveniles son herederas de un conflicto bélico sin par, de una crisis ética nunca antes vista, de unas condiciones calamitosas para la humanidad, que conllevan mucha desesperanza y un rabioso grito de rebeldía contra las generaciones adultas que las produjeron.

La categoría juventud es definida desde diferentes enfoques. Autores como López López (2009) y Muñoz González (2010), hacen un reconocimiento a la cultura y los cambios en la sociedad como parte fundamental en la construcción de esta categoría. Los jóvenes, en este sentido, son definidos como actores sociales creativos, con características y necesidades propias (Mettifigo y Sepúlveda, 2010). Valenzuela (2011), por su parte, identifica entre los rasgos característicos de esta población en la actualidad al menos tres aspectos a considerar: su heterogeneidad, su cambio constante y sus manifestaciones culturales. Desde esta perspectiva, plantea que “los jóvenes van construyendo identidades sucesivas, de generación en generación, de subgrupo en subgrupo, de cultura en cultura, de contexto social en contexto social” (p.26), evidenciándose el énfasis en la cultura como determinante en la construcción de las juventudes y a la vez a los jóvenes como agentes fundamentales en la construcción de la misma.



Otras perspectivas, se focalizan en aspectos como los procesos de construcción social de la subjetividad de los jóvenes desde sus “experimentaciones vitales adaptadas a tendencias musicales y universos simbólicos que las sustentan” (Chaparro, 2004, p.1), los que a su vez se constituyen en escenarios de mediación de conflictos y transformación que influyen en el joven.

En general, en la literatura revisada, encontramos una fuerte tensión entre perspectivas biologicistas que centran el reconocimiento de la juventud en aspectos relacionados con la edad o la madurez de funciones relacionadas con la sexualidad, y otras orientaciones de carácter social que reconocen su pluralidad y su dependencia de condiciones históricas y contextuales que la caracteriza y define. En este sentido, autores como Souto (2007) reconocen como si bien “ha habido siempre individuos adolescentes en el sentido biológico del término... se tiende a considerar que la juventud, como grupo social definido, no cobró importancia hasta la modernidad” (p.171).

Posicionados en una lectura social del fenómeno, emerge la necesidad de una nominación que reconozca la pluralidad de posibilidades y realidades enmarcadas en lo juvenil, razón por la cual se comienza a hablar con mayor frecuencia en este campo de estudio de las *Juventudes*. Al respecto, Duarte Quapper (2001, p.58) plantea:

Creemos que no está referido a una cuestión gramatical de número y cantidad, sino que a nuestro juicio hace mención a una cierta epistemología de lo juvenil, que exige mirar desde la diversidad a este mundo social. Junto a ello, un elemento de este tránsito es que se ha venido planteando la necesidad del reconocimiento de la heterogeneidad en el mundo juvenil.

Esta misma perspectiva es defendida por Margulis (2001) quien define *las juventudes* como “una condición históricamente construida y determinada, cuya caracterización depende de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación” (p.42).

Con respecto a la juventud rural, contexto específico que nos interesa en esta investigación, encontramos estudios y análisis como los de García Bartolomé (2000), Durson (2001), Becerra (2002), Kessler (2005), López López (2009) y Jurado y Tobasura (2012). Estos investigadores ponen en evidencia como no es posible pensar en una juventud única, universalizada y fijada en el estereotipo.

Durson (2001), por su parte, cuestiona el estereotipo del “joven rural” que subyace a diversas propuestas, políticas o programas dirigidos a esta población, a partir del cual se les asocia con situaciones como el analfabetismo, la pobreza, el



matrimonio, la paternidad/maternidad y la agricultura como medio de subsistencia. Aun así, como el mismo plantea: “Es obvio que no corresponde a todos los jóvenes rurales; ni siquiera se acerca a un promedio de ellos, ya que no todos los jóvenes rurales viven realidades patológicas, con carencia y problemas” (Durson, 2001, p.101).

López López (2009) reafirma esta visión estereotipada evidente en las políticas dirigidas a “la juventud” como grupo uniforme, identificado a partir de un rango de edad biológica, que desconoce las particularidades que imprime la variedad de contextos y las condiciones sociales y culturales específicas. En este sentido resalta la “existencia de una “juventud rural” en los sectores de alta montaña y producción campesina tradicional en la zona andina colombiana, como una categoría sociocultural en construcción, en la que emergen características que la diferencian del concepto universalizado de “juventud” (López López, 2009, p.274).

Kessler (2005) pone en evidencia la deficiencia de estudios en este campo a nivel de Latinoamérica, encontrando que muchas de las investigaciones realizadas parten de una idea predeterminada de lo que implica la “juventud rural”, sin detenimiento en la comprensión de las realidades particulares de los jóvenes en contextos rurales. Esto permite entrever una brecha a ser estudiada, conocida y comprendida, desde escenarios específicos como, en este caso, la Vereda Las Guacas, aportando cada vez más a la complejización de la visión de la juventud rural desde sus vivencias particulares.

5. Abordaje Teórico

Para acercarnos al objeto de estudio de esta investigación analizaremos en este apartado algunas precisiones teóricas sobre lo que consideramos como significado y sentido desde una perspectiva constructivista sociocultural, los planteamientos teóricos acerca de la diversidad y aquellos aspectos relacionados con el ser joven y la juventud.

5.1 Sentidos y significados: la forma humana de creación de los mundos que habitamos.

Significado y sentido son términos que en muchas ocasiones se usan como sinónimos, sin detenernos a pensar en la marcada diferencia que existe entre ellos. Para clarificar estos conceptos y direccionar esta investigación, partimos de lo expuesto por Luria (1984, p. 49), quien al respecto plantea que:



El significado es un sistema estable de generalizaciones, que se encuentra en cada palabra, igual para todas las personas, mientras que por sentido entendemos el significado individual de la palabra separado de este sistema objetivo de enlaces; está compuesto por aquellos enlaces que tienen relación con el momento dado y la situación dada.

De esta forma es preciso comprender que los significados y los sentidos, no son solo conceptos de diccionario y mucho menos términos fijos e iguales para todos. Por el contrario, son construcciones que dependen necesariamente del contexto y las vivencias que rodea a los sujetos, en este caso estudiantes, que los viven.

Lo anterior implica que, además de observar la realidad y la cotidianidad, también es preciso escuchar las voces de los protagonistas de este proceso investigativo, los jóvenes. Al respecto Bajtín (1989, p. 93) precisa sobre la palabra que:

Según el pensamiento estilístico tradicional, la palabra sólo se conoce a sí misma (en su contexto), a su objeto, su expresión directa, y su lenguaje unitario y único. A la otra palabra que queda por fuera de su contexto solo la conoce como palabra neutra de la lengua, como palabra de nadie.

Así, toda palabra concreta o enunciado apunta siempre a un objeto hacia el que basarse, condicionado ya, contestado, evaluado, o por el contrario involucrado en las palabras ajenas que se han dicho sobre él. El discurso está teñido y encerrado de ideas generales, de perspectivas, valoraciones y acentos ajenos.

Por otro lado, el autor agrega también un nuevo concepto al referirse a la palabra dialógica como una palabra que está inscrita en el diálogo social, pues todo enunciado saturado de vitalidad, construido conscientemente en un lapso histórico determinado, en un contexto social determinado, no deja de rozar cantidad de hilos dialógicos vivos; en esta medida, no debe dejar de participar de manera activa en el diálogo social.

De esta manera, la palabra neutra, es decir, esa palabra que define que todos los jóvenes son iguales, solo por ser jóvenes o tener una edad determinada, pasa a un segundo plano, entrando en escena esa palabra dialógica; es decir, esa palabra que dialoga, que se complementa de las otras y de los otros discursos para construir uno nuevo. Dicho de otra manera "*codifica nuestra experiencia*" (Luria, 1984, p.29-30), es una palabra viva que permite dar forma a un pensamiento, un recuerdo, una idea, un objeto o una acción.

De esa palabra, es de la que se nutren las narraciones de los y las jóvenes, una palabra en constante diálogo, que les ayuda a construir nuevas formas de comprender el mundo y su posición en él. Por lo tanto, escuchar y posicionar las



voces de los jóvenes contribuye a acercarnos a sus distintas significaciones frente a la diversidad generacional.

Como lo diría Vygotsky (1987, p. 168), una palabra que representa, construye y adquiere sentido y verdadero significado cuando se nutre de la realidad y de las experiencias del hablante:

El significado de la palabra es un fenómeno del pensamiento sólo en la medida en que el pensamiento está ligado a la palabra y encarnado en ella y viceversa, es un fenómeno del lenguaje sólo en la medida en que el lenguaje está ligado al pensamiento e iluminado por él. Es un fenómeno del pensamiento verbal o de la palabra con sentido, es la unidad del pensamiento y la palabra.

Para analizar entonces los significados y sentidos de la diversidad generacional es pertinente comprender, que hay una relación entre los procesos mentales de los jóvenes y sus entornos sociales y culturales que se expresan a través lenguaje, puesto que los significados que ellos asignen a las palabras y los sentidos que ellos asignen a su narraciones, serán importantes para entender como definen y asumen la diversidad y que postura asumen frente a la diferencia propia de ser jóvenes en sus contextos particulares.

Por ello, es de vital importancia acercarnos a esa postura e intentar comprender que la forma como están significando la diversidad generacional en la escuela está estrechamente ligada a sus contextos inmediatos y que por tanto es necesario tenerlos en cuenta para generar prácticas inclusivas que contribuyan al respeto por esa diferencia.

5.2 Diversos ¿iguales o diferentes?

La escuela, es hoy por hoy un espacio donde niños, niñas y jóvenes comparten, interactúan y conviven con otros que son diferentes en múltiples aspectos aunque semejantes en otros. Pensar en la diferencia puede remitirnos a comprenderla como fuente de conflicto, sin embargo es importante reconocerla como un valor puesto que la diferencia permite la complementariedad, la variedad y en el enriquecimiento en la relación propia de la diversidad como categoría. En palabras de López Melero (2006, p. 5) “la diversidad alude a la circunstancia de que las personas somos distintas y diferentes a la vez, dentro de la igualdad común que nos une”.

Visto de esta manera, la diversidad, en las aulas de clase, es valiosa, porque permite reconocer al otro, sus diferencias, particularidades y contrastes. También es una condición del ser humano, de ser y de sentirse diferente; aun estando



rodeado de otros semejantes a él. Como lo dice Gimeno (2000, p.13) “la diversidad son manifestaciones normales de los seres humanos, de los hechos sociales, de las culturas y de las respuestas de los individuos ante la educación en las aulas”.

Así, la escuela, se torna en un espacio sensible para los docentes. Por un lado, podemos fácilmente, en nuestro afán de resaltar la diferencia, propiciar prácticas discriminatorias; o por el contrario, convertir las aulas en espacios, donde fomentemos prácticas incluyentes, encaminadas a asumir la diversidad como un valor. De esta manera, la diversidad podrá aparecer más o menos acentuada, pero es tan normal como la vida misma, y hay que acostumbrarse a vivir en ella y a trabajar a partir de ella (Gimeno, 2000, p.13)

En este sentido, la diversidad, es una condición de los estudiantes que las escuelas de hoy deben reconocer, potenciar y atender, lo que nos obliga como docentes a transformar nuestras prácticas tradicionales y a desarrollar herramientas pedagógicas e interaccionales que permitan que esa diversidad se viva de forma conciente y se aproveche como valor agregado en los procesos de formación.

Esto, por su parte, implica que además de promover prácticas pedagógicas incluyentes, también, fomentemos dentro de la escuela el respeto por la diferencia en todos los sentidos. Lo anterior incluye, el respeto por la forma como ellos mismos se ven no solo como estudiantes sino como jóvenes en su escuela y en el contexto en el que viven todos los días. Así, garantizaremos, que además de haber un ambiente agradable en el que se respete y se valore su condición de ser diferentes, habrá también un reconocimiento explícito a la diversidad generacional.

Finalmente, como lo propone Gimeno (2000, p.22) “La *diversidad* es como un poliedro con diversas caras, pues, ser diverso no es solo ser diferente; sino que implica, ser, sentirse, vivir, aprender, y ver el mundo de manera diferente”.

5.3 Jóvenes constructores de su propia juventud

Las palabras joven y juventud, son en muchos casos utilizadas para referirse a una persona o grupo de personas con condiciones preestablecidas con respecto a su edad, su forma de pensar, de vestirse, de actuar, entre otras. Sin embargo, es preciso pensar que el ser joven y estar en condición de juventud, dependen necesariamente del contexto desde el cual se haga referencia, puesto que esto demarcará otras tantas características y condiciones particulares y únicas.



Para abordar el tema, acudimos al concepto de joven propuesto por Reguillo (2000). Según la autora, el término joven se configura a partir de la posguerra y sus implicaciones en el establecimiento de un nuevo orden internacional donde la geografía política de los vencedores se imponía sobre los estilos y valores de los vencidos. Reguillo (2000, p.23) sostiene que “la sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo”, no con la intención de darles una posición política sino, por el contrario, con el propósito de hacerlos visibles para unos fines convenientes y consumistas.

Desde esta perspectiva, la primera condición a reconocer cuando se habla de juventud es precisamente la edad. Como proponen Margulis y Urriste (1998, p.3) “Es razonable que una primera aproximación invoque la edad. Edad y sexo han sido utilizados en todas las sociedades como base de las clasificaciones sociales”, en tanto representa uno de los rasgos más visibles y objetivable cuando se trata de comprender un fenómeno social. Sin embargo, desde una categoría de análisis única como la edad, el fenómeno de la juventud se agotaría pues bastaría decir que una persona o grupo de personas pertenecen a una edad específica y por tal motivo son jóvenes.

Por el contrario, hablar de jóvenes en la actualidad, es hablar de un abanico de posibilidades. Hoy, ser joven no depende específicamente de una edad concreta, ya que como diría Margulis y Urresti (1998), la juventud no es homogénea y no puede ser analizada desde una sola perspectiva:

Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo, el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad. (p.3)

La juventud por tanto no es única ni universal, depende en gran parte de múltiples aspectos que rodean al sujeto que la vive. En esta dirección, el contexto marca una parte fundamental en el desarrollo de la juventud, pues es este el que define las maneras en que se es joven.

Juventud es un significante complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal. (Margulis y Urresti, 1998, p.3-4)

Así, el lugar donde se vive, la familia con la que se crece, la situación económica que se posee, la escuela donde se estudia, el contacto con otras instituciones diferentes a las educativas, el género, los espacios en los que se convive, las



personas con las que se comparte y se está en contacto siempre son, entre otras, condiciones que hacen que la juventud se configure de una manera para la zona urbana y de otra para la rural.

En este sentido, no es igual la juventud en contextos urbanos o rurales. Cada uno tiene características específicas y de alguna manera particulares, que hacen que uno sea diferente del otro; no mejor ni peor, solo diferente dentro de la comprensión posible de juventud. Margulis y Urresti (1998) afirman que:

No todos los jóvenes son juveniles en el sentido de que no se asemejan a los modelos propiciados por los medios o por las diferentes industrias vinculadas con la producción y la comercialización de valores-signo que se relacionan con los significantes de la distinción. (p. 5)

De esta manera, el ser joven no debe depender de un modelo o un estándar a seguir o cumplir; ser joven es un asunto ligado directamente al contexto en el que se defina. En este sentido, la escuela debe cambiar la mirada que hace hacia los jóvenes rurales. Estas nuevas configuraciones están asociadas a los espacios concretos donde viven los jóvenes y donde comparten con sus pares. La escuela, por tanto, debe movilizarse en torno a esa diversidad, visibilizar y resaltar la importancia de ser joven; pero un joven en su multiplicidad de posibilidades, que se comprende diverso no solo por ser joven rural, sino por ser un joven que vive, siente y se desarrolla en un contexto diferente incluso al de los demás jóvenes rurales.

En esta dirección, es importante asumir que la diversidad generacional, desde la perspectiva de la juventud, es una construcción posible solo en manos de los protagonistas: los jóvenes. Son ellos y sus contextos los encargados de nutrir dicha construcción y en este sentido, la escuela no debe permanecer ajena a dicho proceso. Por el contrario, es preciso que asuma una posición frente a la juventud en clave de diversidad, desde la cual se aporte a la movilización de prácticas que reconozcan sus necesidades, intereses y motivaciones particulares, fundamentadas en su condición de jóvenes rurales de un contexto tan específico como “Las Guacas”.



6. Metodología

Este proceso investigativo, se desarrolló desde una perspectiva cualitativa de corte etnográfico colaborativo (Milstein, 2006), siendo esta pertinente para describir los sentidos y significados de juventud desde una perspectiva de la diversidad, desde las voces de los y las estudiantes en su contexto específico y su realidad escolar.

Desarrollamos esta investigación como un estudio etnográfico, al considerar que este corresponde a “una práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes”, “sujetos sociales)” (Guber, 2001, p. 43). Reconocimos esta como la vía más pertinente para el desarrollo de este estudio ya que somos docentes, y por tanto estamos en constante diálogo y observación de nuestros estudiantes, lo cual facilitó el acercamiento a las narraciones y prácticas cotidianas, desde las cuales pusieron en evidencia sus sentidos y significados de juventud en clave de diversidad.

Lo *colaborativo* se establece en la medida en que los y las jóvenes, además de ser protagonistas participaron como co-investigadores en este proceso. Ese trabajo colaborativo realizado con los y las jóvenes, facilitó los procesos de comunicación e interacción, y por tanto la posibilidad de comprender qué posición tienen ellos respecto a la condición de jóvenes en su contexto escolar y lo que esto implica en sus vidas y en la relación que establecen con otros jóvenes.

De esta manera, tuvimos un grupo de trabajo permanente, integrado por tres estudiantes: Yunerí Taquinás¹, Duván Quisicué² y Weiner Yunda³, quienes fueron los encargados de recolectar información valiosa por medio de entrevistas, conversaciones libres, recorridos fotográficos, entre otros.

Para el proceso de recolección de información recurrimos a diferentes técnicas, entre las cuales se encuentran, la carta asociativa, la entrevista no dirigida y la observación. Del mismo modo, acudimos al registro de las voces y posturas de los y las estudiantes por medio de audios y videos, registros fotográficos y diarios de campo, que nos permitieron un acercamiento a los significados y los sentidos que estos han construido acerca de la juventud desde una perspectiva de la diversidad.

La *entrevista* según Fontana y Frey (2005, citado por Vargas, 2012) es una técnica que permite la recopilación de información detallada, teniendo en cuenta que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico. En esta investigación, se implementó una forma de entrevista no estructurada, en la cual el entrevistado y el entrevistador se

¹ Yunerí Taquinás Rivera 15 años, co-investigadora, estudiante de grado noveno.

² Duván Alexis Quisicué Ipia, 16 años, co-investigador, estudiante de grado noveno.

³ Weiner Andrés Yunda Valencia, 16 años, co-investigador, estudiante de grado noveno.



encuentran en situaciones de diálogo sobre asuntos comunes y de los cuales se van identificando elementos que enriquezcan la investigación.

Otra de las técnicas usadas en la investigación fue la *Carta Asociativa* (Abric, 1994) que consiste en producir un conjunto de asociaciones en relación con un término inductor básico, que en este caso fue *Diversidad*, lo cual permitió identificar relaciones de significación a través de las respuestas. También implementamos una serie de estrategias como talleres, plenarias y diarios de campo escritos por nuestros estudiantes, donde registraron sus impresiones, relatos y observaciones como protagonistas de la investigación de forma que nos ayudaran a construir y a comprender el concepto de juventud en clave de diversidad.

6.1 Procedimiento.

La investigación se realizó con los y las estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca), quienes participaron activamente en las actividades realizadas. El primer acercamiento con los y las estudiantes, lo hicimos por medio de *la entrevista*. En nuestro proceso investigativo, fue una de las técnicas más difíciles de usar debido a la timidez evidenciada en muchos de los participantes lo cual generó ciertas complicaciones para lograr conversaciones extensas y fluidas en las cuales se pusieran en evidencia sus experiencias.

Posteriormente, realizamos *la carta asociativa*. Esta fue implementada en forma de taller y estuvo orientada a desentrañar fundamentalmente el significado del término inductor *diversidad*. Las cartas asociativas fueron realizadas por 12 estudiantes, entre hombres y mujeres del grado noveno. Estas fueron diligenciadas inicialmente de forma individual y posteriormente fue socializada en forma de plenaria, en la cual explicaron una por unas sus producciones para luego llegar a conclusiones colectivas.

Otra estrategia utilizada fue la realización *un recorrido fotográfico institucional con los estudiantes*, en la cual combinamos técnicas como la entrevista y la observación. Los estudiantes registraron por medio de fotos y audios lo que para ellos era la diversidad en su entorno escolar desde su perspectiva como jóvenes en contextos rurales.

También, implementamos un *taller de roles*, actividad orientada a identificar el concepto de diversidad desde una perspectiva generacional a partir de su lugar como jóvenes. El taller partió de las actitudes y comportamientos evidenciados por los jóvenes estudiantes, al asumir diversos roles sociales. En este encuentro, los y las estudiantes, debían asumir ciertas formas o posiciones sociales propias de su entorno inmediato. Por ejemplo, debieron asumir los roles de madre soltera (siendo incluso hombre por ejemplo), personas homosexuales, prostitutas, mujeres embarazadas, niños de preescolar, entre otros.



A través de *las grabaciones y los diarios de campo* nos acercamos a la voz y la escritura de los estudiantes, ofreciéndonos herramientas importantes para conocer la construcción que estaban haciendo de la juventud y la diversidad en sus contextos escolares. Finalmente, cerramos el proceso con la realización de un *el foro* en el cual los y las jóvenes nos dieron su opinión y concepto sobre lo que es ser joven en Las Guacas, como lo han construido y desde donde han tomado elementos para decir, por qué y cómo son jóvenes diferentes a otros reconociendo la diversidad propia de lo generacional en lo humano.

6.2 Unidad de Trabajo

Para realizar este proceso investigativo, se estableció como unidad de trabajo a un grupo de 20 jóvenes, entre los 15 y 17 años de edad, quienes cursaban grado noveno (9°) de básica secundaria en la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca).



Imagen 1: estudiantes grado noveno

Lista estudiantes Grado 9

No.	NOMBRE COMPLETO	EDAD
1	Leisy Johana Conda Ipia	15 años
2	Yulieth Conda Noscué	15 años



3	Leidy Johana Fernández Conda	15 años
4	Yuneri Taquinás Rivera	16 años
5	Nediz Katherine Calambás Yule	16 años
6	Dubán Alexis Quisicue Ipia	16 años
7	Leisy Mabel Conda Ipia	15 años
8	Hermes Humberto Ul Yatacué	16 años
9	María Estefany Dagua Noscué	16 años
10	Weinner Andrés Yunda Valencia	16 años
11	Duvián Medina Calambas	17 años
12	Olga Lucía Taquinás Vivas	17 años
13	Luz Vercy Peña Juajibioy	16 años
14	Jessica Lorena Campo Villano	16 años
15	Dana Vanesa Ávila Herrera	16 años
16	Breiner Rivera Canás	16 años
17	Freiman David Becoche Trochez	17 años
18	William Yefersson Zambrano Campo	16 años
19	Heyner Soriano Marín	17 años
20	Lubin Orlando Dizú Marín	16 años

6.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis son los sentidos y significados que han construido los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto, en el departamento del Cauca, respecto a la diversidad generacional.



7. Resultados

7.1 Significados de la diversidad: entre la variedad y la diferencia

Hablar de diversidad en la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, fue el primer momento de esta investigación. No pretendimos enseñar un concepto, o imponer una idea de lo que nosotros creíamos debía de ser la diversidad para ellos. Por el contrario, fue una discusión y una construcción constante.

El primer acercamiento lo hicimos mediante *la carta asociativa*. Así, lo que ellos empezaron por exponer al hablar de diversidad fue siempre la relación con la idea de **diferente y variado**. Al principio ellos lo asociaron con la naturaleza y la comida. Hablaron de la variedad de árboles y plantas, de las diferentes comidas y en *general* de las diferencias entre unos objetos y otros.

En un segundo momento, ya en la plenaria que realizamos después de la actividad, en medio de la conversación fueron agregando nuevos elementos a su discurso y empezaron a introducir al sujeto, tomando elementos de las cartas asociativas de sus compañeros. Así, uno a uno iban explicando lo que entendían de las cartas de sus compañeros, lo que fue interesante en la medida en que reafirmaban su idea de la diversidad vista desde lo diferente y lo variado.

En un tercer momento, comenzaron a hablar de lo **distinto** que tiene cada persona como su forma de pensar, de vestirse, de peinarse, sus gustos y, lo más importante, empezaron a reconocerse ellos dentro de esa diversidad conceptuada. En este sentido, a modo de argumento, empezaron a explicar la diferencia con ellos mismos y comenzaron a reconocerse dentro de su grupo de la siguiente manera:

Soy la más juiciosa del salón, y eso me ha ayudado mucho, a la vez puedo ayudar a mis compañeros en los trabajos y nada más. / Yo soy diferente, que yo soy el más claro del salón y diversidad para mi es ser distinto, porque todos no somos iguales / Pienso que soy diversa porque soy la más alta de las mujeres y eso por ahora no me ha afectado en nada (transcripción plenaria 17 de octubre de 2013).

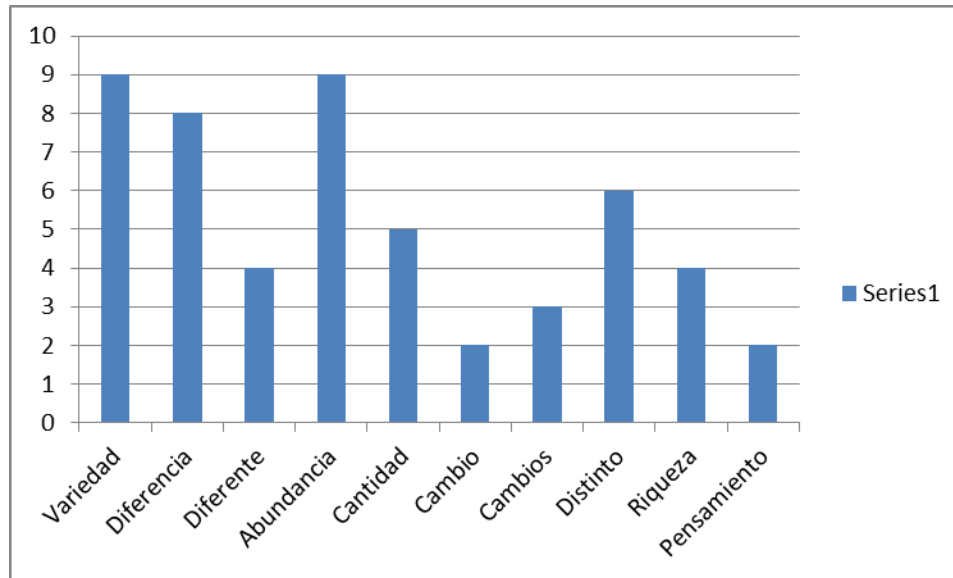


Tabla 1 Carta Asociativa

Después, realizamos una segunda actividad de **elaboración de murales** (Gráfica 1). Esta vez, los y las estudiantes libremente realizaron los dibujos que según ellos representaban la diversidad en su escuela o en su vida en general. Los murales resultaron interesantes, en la medida en que escogieron temas muy cotidianos y propios de su contexto para explicar la diversidad que viven a diario.



Imagen 2. Mural realizado por los estudiantes: Diversidad relacionado con género.



En el primer mural, introdujeron el tema de género desde la voz de las mujeres, quienes expusieron las marcadas diferencias que, según su forma de sentir, hay entre hombres y mujeres. Al respecto plantearon:

Las mujeres, porque las mujeres somos más sencillas, sensibles y en cambio los hombres algunos son machistas, y también las mujeres nos vestimos diferente a los hombres, nuestro peinado es diferente y pensamos diferente y así entendemos la diversidad. (Transcripción plenaria, 14 de abril de 2014)

En el segundo mural los estudiantes retomaron su idea inicial hablando de nuevo de la naturaleza y la variedad de árboles que hay. Lo más importante es que pusieron de manifiesto que la diversidad se vive desde una diferencia pero no conflictiva, sino, por el contrario, una diferencia reconciliadora que les permite a unos encontrarse con otros “sin problemas” por ser diferentes.



Imagen 3. Mural realizado por los estudiantes: Diversidad como Naturaleza

En el tercer mural, los jóvenes vuelven a introducirse como sujetos que viven la diversidad desde las formas variadas que hay de peinarse y vestirse, pero ratificando que la diferencia no ocasiona “problema” para sus relaciones interpersonales.



Imagen 4. Murales realizados por los y las estudiantes.

Luego, mediante *un recorrido por la institución y un registro fotográfico del mismo*, los y las estudiantes fueron compartiéndonos una idea más clara de lo que para ellos significa la diversidad en su institución. Empezaron por ratificar su idea de diferencia, pero esta vez desde la planta física del colegio. Identificaron todos los posibles espacios donde se podía ver diferencias entre unos objetos y otros:

Bueno pues yo aquí veo la diversidad en estas canecas porque veo la diferencia, los colores, y en cada caneca echan una basura diferente, pues ya viendo que en uno echan papeles en otros residuos de la cocina, en el otro plásticos y en el otro pues la basura (transcripción recorrido por el colegio 29 de agosto de 2014,)

En posteriores actividades, los y las estudiantes comenzaron a introducir **la diversidad y sus implicaciones en la relación con los otros**. Así, la diversidad empezó a transformarse en sus semánticas y pasó de ser solo una idea de diferente y variado a ser una **vivencia** que está presente en la oralidad, la voz y el cuerpo de cada uno de nuestros jóvenes. En sus discursos se evidencia que se ven y se reconocen permanentemente en su relación con los otros. En palabras de un estudiante (Hombre, 15 años): *“me considero diverso porque soy el más pequeño del salón, por ahora no me ha afectado con mis compañeros porque me tratan bien”*.

En este sentido, también plantean que realizan todos los días en su vida diaria **prácticas solidarias** en las que ellos entienden que el otro (su compañero, su par) es distinto, pero tiene su propio lugar. La diversidad desde su perspectiva no es conflictiva, es una configuración de sentimientos de solidaridad hacia ese otro que aunque es diferente, les sirve como espejo para mirarse, reconocerse y reconocer a otros. Al respecto una estudiante (Mujer, 15 años) plantea que *“todas las personas no tenemos el mismo gusto, porque unos les gusta la música de*



reggaetón, a otros les gusta la música bachata y pensamiento, porque todos no pensamos iguales”.

En la institución es común ver como, por motivos de desplazamiento forzado, llegan a la institución estudiantes de muchas partes del Valle del Cauca, de Cauca, de Putumayo y de Caquetá, y sin embargo, esto no es un factor que afecte la convivencia. Los y las estudiantes, por el contrario, son receptivos, y se muestran interesados por conocer e indagar sobre las formas de vida en otros departamentos y los modos en que se puede vivir en un lugar diferente a la vereda Las Guacas. La diversidad en este sentido, más que un conflicto, se convierte en una potencia, en una forma de vida que significa ver al otro como diferente, pero no para excluirlo sino, por el contrario, para aprender de él, para enriquecerse en él, para complementarse en él.

A medida, que avanzaba la investigación, era importante ir proponiendo nuevos talleres o actividades donde los estudiantes pudieran hablar, discutir, reflexionar sobre su condición de jóvenes rurales en su vereda, Las Guacas. De este modo, propusimos la siguiente actividad, un taller de roles en el cual los estudiantes experimentaron por un momento las implicaciones de ciertas posiciones sociales.

En el caso del rol de **Padre de Familia**, la estudiante dejó claro que la relación entre jóvenes y adultos es distante y que los jóvenes prefieren a otras personas para relacionarse de forma más cercana o para realizar cierto tipo de actividades como divertirse, hablar de la vida diaria, salir de vacaciones, en fin. Desde el rol de **Abuelo(a)**, el estudiante manifiesta que estos tiene experiencia para aconsejar, pero que la relación entre jóvenes y abuelos no es tan cercana, ya que, los primeros prefieren gente de su edad para realizar sus actividades. Desde los roles de **Campesino(a)** o **Presidente de la Junta de Acción Comunal**, se reitera la situación de que es mucho más fácil para los jóvenes relacionarse con sus pares más que con adultos, evidenciándose cierta resistencia en el taller para relacionarse de forma activa con estas figuras. Desde el rol de **Psicólogo(a)**, expresan su comprensión de que el o la psicóloga son personas con las que se puede hablar, de las que se pueden recibir consejos, aunque también es claro que para divertirse, prefieren a sus pares.

Desde el rol de **Niño(a) de preescolar**, el estudiante expone la marcada diferencia entre niños y jóvenes al plantear lo siguiente:

Me sentí totalmente abandonado, las demás personas prefirieron los otros compañeros creo porque soy muy niño y los demás compañeros necesitan divertirse y además creo que los niños son muy cansones, y porque no saben cómo divertirse con las demás personas y son muy frágiles para divertirse o sea muy débiles... (Hombre, 16 años).

En el caso del rol de **Mujer Embarazada**, la estudiante refiere que estas mujeres son discriminadas y los demás piensan que esta condición es un problema o una enfermedad que aparta a las mujeres del resto de la sociedad.



Ante el rol de **Prostituta**, la estudiante expresa sentirse discriminada durante el desarrollo de la actividad porque nadie la escogió para compartir con ella; sin embargo, manifiesta que esta no es una condición que justifique una práctica discriminatoria ya que finalmente quien la ejerce “no deja de ser un humano” y por tanto hay que tratarla como tal. Desde el rol de **Drogadicto(a)** el asunto fue muy claro para el estudiante que lo experimentó: “*Yo me sentí discriminado cuando hicieron la pregunta ¿con quién te gustaría que tus hijos no se juntaran?*” (Taller de roles, 28 noviembre de 2014).

Con relación a la posición de persona **Homosexual**, la reacción de los demás estudiantes fue positiva e incluyente. Al respecto el estudiante comenta:

Cuando me escogían, me sentía bien porque pude darme cuenta que si hay personas que no discriminan a los homosexuales. En ocasiones que no me tenían en cuenta sentí que para algunas cosas no tenemos los mismos privilegios que las demás personas que están en nuestro entorno (Hombre, 16 años).

Desde el rol de **Cantante de música popular y Reguetonero(a)**, el estudiante sostiene que su condición de cantante lo hace más alegre y divertido y una persona con la cual se puede compartir. El rol de **Modelo**, es una categoría llamativa, porque tal y como manifiesta el estudiante, muchos de sus compañeros los escogieron como respuesta de que esta categoría social es afín con los jóvenes. El rol de **Hermano(a) mayor**, fue una categoría muy escogida, ya que, en muchas de las casas de nuestros jóvenes, la mayor parte del tiempo la pasan en compañía de este miembro de la familia. El rol de **Hermano(a) menor y Estudiante popular**, fueron categorías poco escogidas, pero no conflictivas, ya que no generaban, desde la perspectiva de los estudiantes, situaciones de discriminación o de exclusión.

En términos generales, lo más importante fue escuchar a nuestros estudiantes y conocer las apreciaciones que tienen de la relación con los otros que los rodean día a día. De esta manera, entendimos que para ellos como jóvenes es más fácil, cómodo y agradable relacionarse con sus pares, interactuar con su hermano o hermana mayor; ya que, de ellos reciben consejos, amor, alguien que los escuche y en quien confiar sus cosas íntimas.

Por el contrario, con los profesores, el rector, el psicólogo u otros roles adultos, la relación cambia. A pesar de que hay cierto grado de confianza y comodidad, para ellos es claro que esta relación es de menor complicidad y está más orientada a la formación, los consejos, los fundamentos de los valores, con la intención de formar seres humanos “lo más íntegros posibles”.

De este modo, es evidente, que a pesar de que hay buenas relaciones con los adultos, la mejor forma de relacionarse la logran con sus pares. Así, la escuela, se convierte en el lugar propicio para interrelacionarse y convivir entre ellos. En esta dirección, las relaciones con adultos, son más de cordialidad, aprendizaje y apoyo, que de complicidad como lo hacen con otros jóvenes.



En sus discursos de los y las estudiantes se pone en evidencia las implicaciones de la Diversidad Generacional en el contexto educativo, desde la cual se pautan formas de interacción múltiples y diferenciadas, que enriquecen las relaciones como posibilidad formativa. En este sentido, como lo plantea Sáez Carreras (2002), en la educación la intergeneracionalidad son aquellos «procesos y procedimientos que se apoyan y se legitiman enfatizando la cooperación y la interacción entre dos o más generaciones cualesquiera, procurando compartir experiencias, conocimientos, habilidades, actitudes y valores, en busca de sus respectivas autoestimas y personales autorrealizaciones» (p. 104), lo que permite que diferentes generaciones se relacionen y aprendan uno del otro en el mismo contexto, superando estereotipos impuestos.

Durante el trabajo de campo, también realizamos entrevistas y registros en diarios de campo, para conocer como nuestros estudiantes viven, relatan y significan la diversidad en su contexto educativo. De estas actividades podemos rescatar, el hecho de que desde el principio de esta investigación, nuestros jóvenes comprendieron que la diversidad es diferencia, pero una diferencia que no es causal de conflicto sino, por el contrario, es posibilitadora de diálogo y de construcción. Los y las jóvenes no ven la diferencia de sus pares como un problema, sino que la aceptan, la respetan y conviven en ella. Así lo relata uno de los participantes:

... hoy, veo la diversidad en los jóvenes del colegio porque unos no tienen el uniforme adecuado, pero eso no importa para poderse integrar entre ellos y tampoco importa cómo somos físicamente, sino que importa nuestros sentimientos y por eso veo la diversidad en ellos... Veo la diversidad en los estudiantes del grado noveno porque no importa como sean los demás compañeros de otros grados sino que se integran con ellos sin importar como sean. (Hombre, 16 años).

Reconocen además que la diferencia es una condición de lo humano, es un derecho que tienen de no ser iguales todos y no estar en las mismas condiciones. Al respecto, un estudiante comenta:

Me encuentro en frente de la cancha de micro en donde se encuentra el grado decimo jugando mucho, los hombres con las mujeres y el profesor integrándose con los estudiantes sin importar como sean los chicos o chicas, lo único que importa es integrarse como compañeros sin importar como sean las mujeres. Aunque las mujeres no juegan lo mismo que los hombres siempre las mujeres tienen derecho de integrarse con los hombres sean gordos o flacos, bajitos, altos, feos, bonitos, siempre tenemos el derecho de integrarnos. (Hombre, 16 años).

7.2 El trabajo y el amor en el ser joven: variaciones contextuales de una condición universalizada.

Ser joven es para nuestros estudiantes, sinónimo de diversión, de juego, de compartir con sus pares sobre temas que son comunes, es disfrutar de las fiestas, los novios y novias, de salir, de vestir, peinarse y ser como quieren. “Ser joven es



vivir la vida sin complicaciones, sin preocuparnos de lo que nos digan los demás, jugar, aprovechar nuestro tiempo libre” (Hombre, 17 años). Aunque, piensan que no es solo hacer parte de un grupo o pertenecer a una categoría, es una experiencia que se vive día a día y que está más que en el cuerpo en la mente “la juventud no es solo ser joven físicamente, sino sentir la vitalidad que llevas dentro de ti, ser joven no es cuestión de pocos años, sino de pasión mental” (Mujer, 16 años).

Sin embargo, ser joven en la vereda las Guacas no es solo eso, nuestros estudiantes tienen otros rasgos muy particulares que los hacen diferentes a otros jóvenes rurales del país. En primera instancia, encontramos que los y las jóvenes, sienten que la juventud, es una etapa estrechamente relacionada con la institución educativa. Mientras permanecen dentro de ella, su vida transcurre como la de otros jóvenes, disfrutan con sus amigos, se ríen, juegan fútbol, hablan de la música, de la moda, etc. Sin embargo cuando salen de la institución, nuestros jóvenes sienten que dejan de serlo. Al llegar a sus casas, muchos de ellos como hermanos mayores, asumen el papel de padres y deben llevar a cabo labores propias de la casa como cocinar, lavar ropa, cuidar de sus hermanos menores; asumen una nueva función, desempeñan un nuevo rol. Así lo describe una de las estudiantes participantes:

Yo me siento joven cuando estoy con mis amigos, porque hablamos y recochamos... Pero no me siento joven cuando me toca obligadamente cuidar a mis hermanitos menores, porque uno ya se siente con una gran obligación que uno como hijo no debe tener, pero como soy la mayor, me toca cuidar a mis hermanitos, cuidar la casa, cocinar. (Mujer, 15 años).

En esta dirección, ingresó también en nuestro discurso directamente de voz de los y las estudiantes la categoría trabajo, pero no como un compromiso tedioso que implique disgusto o que se realice porque no hay otra opción para elegir; por el contrario, el trabajo en la vereda las Guacas, es una posibilidad de independencia, de libertad y de poder disfrutar sin las restricciones de que debe existir otro, adulto, para poder tener lo que quiero: *“Ser joven es trabajar y no depender de los padres, y así nosotros trabajamos y conseguimos nuestra propia plata, paseamos y no le pedimos a nadie” (Mujer, 16 años)*

El trabajo representa la tranquilidad de contar con dinero para suplir las necesidades, pero también para salir a disfrutar de las fiestas, paseos u otras actividades que se organicen en la institución o en la comunidad. El trabajo, les brinda la posibilidad de tener independencia de los padres, porque seguramente hay hermanos y hermanas menores que si dependen de ellos.

Las fuentes de trabajo más comunes en la vereda son los cultivos ilícitos (coca – marihuana); la mayoría de nuestros jóvenes tienen cultivos en sus casas o cerca de ellas lo que representa buenas ganancias, un flujo de dinero es abundante y de fácil acceso a todos. Es común entonces ver, como ellos tienen acceso a bienes como motos para ir a estudiar, celulares de alta gama, objetos electrónicos como



tabletas o reproductores de música, ya que desde muy temprana edad tienen acceso al dinero.

En medio de esta situación, también se presenta la figura del compañero o compañera sentimental. La independencia económica, en este sentido, les da la libertad de tener un compañero o compañera con el cual conviven en la misma casa de los padres, pero de manera independiente. Sin embargo, los hijos no son una opción a tener en cuenta a temprana edad. Los hijos representan “un encarte” y por tal motivo planifican para no tenerlos.

8. Discusión

La diversidad, en su sentido más básico alude concretamente a la diferencia y a la variedad de elementos de un grupo. Y la educación, de forma general, es un proceso encaminado a desarrollar las capacidades intelectuales, morales, de las personas de acuerdo al contexto en el que viven. En este sentido, hablar de diversidad en el contexto escolar, sería hablar de lo diferente que puede ser cada estudiante como sujeto, asumiéndolo como un reto para la transformación de las prácticas educativas que requieren por tanto diversificarse para dar respuesta y potenciar esa variedad propia de lo humano. Al respecto Gimeno (2000, p.12) plantea que “la diversidad alude a la circunstancia de los sujetos de ser distintos y diferentes” pero dentro del respeto por el otro, no desde el una intencionalidad excluyente justificada en el no ser igual. En este sentido, la diversidad se viene a configurar como una posibilidad de reconocimiento entre sujetos, entendiendo el ser diferentes como la ampliación de posibilidades de ser en lo humano.

La diferencia no sólo es una manifestación del ser irrepetible que es cada uno, sino que, en muchos casos, lo es de poder o de llegar a ser, de tener posibilidades de ser y de participar de los bienes sociales, económicos y culturales. Como sostiene Gimeno sacristán, (2000, p.12) “Lo diverso lo contraponemos a lo homogéneo, lo desigual lo confrontamos con la nivelación, que es una aspiración básica de la educación, pensada como capacitación para crecer en posibilidades”.

En este sentido, ser diversos es posicionarse políticamente, tomar una postura frente a la vida y asumirse como diferente, con características únicas que lo que hacen es resaltar la individualidad para construir comunidad enriqueciéndonos con los aportes particulares de cada cual. Gimeno (2000, p. 16) explica que:

La educación en las instituciones escolares, como la vida en cualquier otro ámbito, en tanto que espacio de concurrencia de individualidades y de grupos diversos, se encuentra de manera natural con la diversidad entre los sujetos, entre grupos sociales y con sujetos cambiantes en el tiempo.

También podríamos agregar con sujetos cambiantes en sus contextos y en los medios en los que viven, pues son finalmente estas condiciones, las que marcan el verdadero sentido y significado de la diversidad. De este modo, la singularidad y



el reconocimiento que hicieron de ella nuestros jóvenes, les dio la posibilidad de construir un nuevo discurso, un nuevo lenguaje; no solo desde la posibilidad de reconocerse diferentes, sino desde la posibilidad de reconocerse como jóvenes diferentes, desde la denominada diversidad generacional.

En este sentido, la escuela se convierte en protagonista y más que ella, la vida escolar de los estudiantes. La educación se ha venido convirtiendo en el pretexto perfecto para orientar ese proceso de reconocimiento, de afirmación y de reconstrucción de sus discursos, pues como lo menciona Gimeno (2009, p.114):

La educación es entendida como capacitación para el ejercicio de la libertad y de la autonomía y, tanto en el punto de partida como en el proceso educativo, esa mirada implica respeto para el sujeto, que es único, y para sus manifestaciones

Los espacios del entorno escolar, entonces, se convierten en momentos de interacción, de diálogo y de reconocimiento de los estudiantes como sujetos que se sienten y se saben distintos, sujetos que han configurado una relación particular entre las cosas, los conceptos y los significados, produciendo por tanto sentidos particulares y propios frente a diferentes aspectos (Hall, 2002).

De esta manera, el sentido nace en las propias representaciones que hacen los y las estudiantes de la diversidad desde una perspectiva generacional, y no lo hacen partiendo solo de una idea de lo que es ser joven, sino en una construcción de la realidad desde lo que ellos viven como jóvenes en su contexto escolar y social específico, así como desde la posibilidad de leer a los demás jóvenes, ante los cuales se sienten y representan como diferentes.

En este sentido, es importante resaltar como la construcción cultural de la categoría "joven" se encuentra en fase aguda de recomposición, lo que de ninguna manera significa que ha permanecido hasta hoy inmutable. Al respecto, Reguillo (2000, p.29) plantea que "Lo que resulta indudable es que vivimos una época de aceleración de los procesos, lo que provoca una crisis en los sistemas para pensar y nombrar el mundo".

El sentido de diversidad generacional desde un lectura de lo juvenil, se convierte entonces en particular y único, ligado directamente al contexto, a la vida escolar y al lenguaje, donde el último se vuelve vital en cada joven, ya que muestra su percepción de lo que es ser joven. Serrano (2000, p.47) plantea que "el sentido, en virtud de ser una construcción en nuestra conciencia, es casi ilimitado, puesto que cambia en las diferentes mentes y situaciones". Visto de esta manera, entonces, este es un concepto más dinámico e influenciado por las experiencias, las vivencias de nuestros y nuestras estudiantes, pero sobre todo por el contexto en el que viven.

Como contraste, también se identifican sus significados referidos más a la forma como ellos entienden la condición de juventud. Al respecto, Reguillo (2000, p. 27) plantea que "el vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos, constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la



construcción ídentitaria de los jóvenes. Los rasgos son casi universales, y para muchos jóvenes estas características son las que los definen”. Como concepto, estas características coinciden con las que definen nuestros jóvenes; para ellos es claro lo que esta condición implica, aunque la vivan de manera diferente.

Si bien es cierto que la juventud es una condición configurada por aspectos tanto biológicos como socio-culturales, extenderla depende de diferentes factores, como permanecer solteros, no tener hijos, no trabajar y tener una vida estudiantil activa; para nuestros jóvenes la condición juvenil se aferra básicamente a la permanencia en el ámbito estudiantil, puesto que estos se reconocen como tales mientras viven su rol como estudiantes pero al salir de la escuela, nuestros jóvenes se acercan mucho más al mundo adulto proveedor-protector de ser padres-hermanos mayores. Esta particularidad es reconocida por (Reguillo, 2000, p. 30), quien plantea que:

Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales.

En este sentido, hay dos características específicas por las cuales consideramos que nuestros estudiantes hacen parte de una juventud muy específica determinada por las necesidades y particularidades propias de su contexto: la primera es que solo se sienten jóvenes dentro de la institución desde el rol de estudiantes y la segunda es que son jóvenes trabajadores, es decir, económicamente independientes. Al respecto Margulis y Urresti (1998) sostienen que la juventud no es única y en esa dirección, nuestros estudiantes no son los jóvenes que se ajustan al estereotipo, difieren significativamente de otros jóvenes de sectores rurales y mucho más de la juventud urbana.

Juventud es un significativo complejo que contiene múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal. Como plantea Redondo (2000, p.184) lo que caracteriza el ser joven no es ser un grupo social definido, ni una clase social específica, sino ser una condición social. Al respecto refiere:

Definimos la condición social como «el conjunto de estatutos que asume y de funciones sociales que desempeña una categoría de sujetos en la sociedad» (Zarraga, 1985:11). La situación del joven está prioritariamente definida por «el tránsito» de una situación dependiente (infancia) a una situación de emancipación o autonomía social (adulthood).

Desde esta perspectiva, es importante considerar que la vinculación a la escuela alarga de alguna forma la vida juvenil de nuestros estudiantes, al consolidarse como un escenario para la relación entre pares en la cual se manifiestan como dependientes de sus acudientes evidenciando prácticas de ocio,



recreación y socialización comunes al estereotipo de juventud. Aún así, una vez fuera de la institución los estudiantes son tratados socialmente como adultos, pues al ser jóvenes trabajadores (aunque lo hacen de manera informal en cultivos ilícitos, desmoñando marihuana y raspando coca, como ayudantes en la chiva, bus escalera), ellos y ellas sin distinción de género o edad, están acostumbrados a cierta solvencia económica, que les da una independencia de sus padres.

El dinero que adquieren es irregular puesto que depende del negocio del narcotráfico. Igualmente, es importante resaltar que la cultura del ahorro se aplica solo para proyectos a corto plazo, como por ejemplo, la compra de un mueble para la casa, un celular de alta gama o una moto. De lo contrario, cuando se tiene dinero se gasta todo, supliendo las necesidades básicas o los asuntos que requieran atención inmediata, como comprar útiles para el colegio, el uniforme o ropa.

Las relaciones de pareja, son otro asunto, que hace que nuestros jóvenes trabajen. Conseguir pareja implica independizarse y empezar a construir una vida separada de los padres. Sin embargo, desde que la escuela como institución hizo presencia, las uniones libres a temprana edad han disminuido y aunque aun vemos parejas muy jóvenes que conviven juntas, estas continúan asistiendo a estudiar. También es importante resaltar que aunque nuestros estudiantes comienzan su vida sexual a temprana edad, son conscientes de alguna forma de que no quieren ser padres aún, pues muchos ya cumplen este rol desde hace tiempo como cuidadores y proveedores para sus hermanos menores. De esta manera, la vida en pareja es una práctica social común, que a pesar de que implica mantener una vida laboral activa y vivir en muchos casos de forma independiente de sus padres, estos factores no impiden que nuestros estudiantes sigan siendo considerados jóvenes dentro de la institución escolar.

A pesar de trabajar o ser responsables económicamente y hasta vivir en unión libre con parejas igualmente jóvenes, la escuela es un determinante en la etapa de la juventud, de nuestros estudiantes, ya que desde los sentidos y significados de nuestro contexto se es joven siempre que se esté dentro del sistema educativo. En este sentido, Reguillo (2000, p. 29), nos ayuda en la comprensión de este tipo de joven rural que estamos reescribiendo. Al respecto plantea:

Si bien es cierto que "la juventud no es más que una palabra" (Bourdieu, 1990), una categoría construida, no debe olvidarse que las categorías no son neutras, ni aluden a esencias; son productivas, hacen cosas, dan cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo y, con ello, a ciertos actores sociales. Las categorías, como sistemas de clasificación social, son también y, fundamentalmente, productos del acuerdo social y productoras del mundo.

Los jóvenes entonces, no son todos iguales y mucho menos piensan igual, solo comparten el deseo de ser únicos en los contextos en los que viven. Así, para terminar como lo propone Reguillo (2000, p.46), resulta urgente "deconstruir" el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, y resulta urgente que los adultos,



miremos a los jóvenes desde otras perspectivas, unas más específicas, concretas e incluyentes donde no le demos paso a las generalidades que encasillan, sino a las particularidades que diferencian y enriquecen.

9. Conclusiones y Recomendaciones

Una vez terminado el proceso de investigación, para comprender los sentidos y significados, que han construido los estudiantes acerca de la juventud desde una perspectiva de la diversidad en el contexto educativo, fue evidente que el significado que emerge de las narraciones de nuestros y nuestras estudiantes se relaciona con la posibilidad de identificar qué es ser joven, como concepto y como vivencia, pues es un asunto de su cotidianidad escolar. Escuchar música de moda, jugar fútbol, divertirse, sentirse libres dentro de la institución, fueron elementos con los que nuestros estudiantes se identificaron y a partir de los cuales construyeron sus narraciones y sus relatos, en los que nos expusieron de manera muy sencilla, como la institución era el lugar donde eran jóvenes, se sentían como jóvenes y podían vivir su juventud.

Luego al analizar e interpretar esos significados de juventud en clave de diversidad, nos encontramos con que el sentido que a partir de allí se configuraba fue mucho más amplio, y según nuestros y nuestras estudiantes, ser joven en su contexto específico, es decir, la IE Las Guacas, era mucho más que “jugar y pasarla bien”. Ser joven en la IE Las Guacas, es un asunto de espacio o de territorio, ya que solo dentro de la escuela nuestros y nuestras estudiantes podían sentirse como tal, puesto que ahí no tenían que cumplir con otra obligación que estudiar y divertirse. Fuera de la institución, ese sentido de juventud cambiaba y nuestros jóvenes dejaban de ser estudiantes para cumplir con otros roles, papeles propios de la adultez como cumplir las funciones de padres (cuidado y protección de los menores) y trabajadores (proveedores).

Así, percibimos que dentro de la escuela nuestros jóvenes son estudiantes y esta condición mantiene o prolonga su juventud, pero fuera de la escuela están asumiendo nuevos roles y obligaciones. El actuar como adultos y ser económicamente independientes, le dio a nuestra investigación un nuevo sentido: ya que nuestros estudiantes nos mostraron como ser joven, es un asunto que depende del sujeto y del medio en el que este se encuentre.

Es importante tener en cuenta que esta investigación, es un primer paso para acercarnos a los sentidos y significados de los y las jóvenes rurales en cuanto a su condición de juventud; sin embargo, es un trabajo que seguirá en proceso, puesto que hablar de los jóvenes siempre implicará pensarlos desde y en sus contextos. Al mismo tiempo constituye el punto de inicio, para pensar la diversidad generacional desde lo juvenil.

Encontramos desafortunado que por la ubicación geográfica, y especialmente por los grupos armados legales e ilegales que hacen presencia en la zona donde



se ubica la vereda Las Guacas, no se permite una presencia más significativa del Estado exceptuando a las instituciones educativas. Por ello nuestro papel de docentes debe trascender y debe ser significativo en todo momento, pues pensar a los y las jóvenes desde sus propias perspectivas nos llevó a pensarnos a nosotras mismas constituyéndose en un proceso enriquecedor para todos y todas.

Además, nos permitió comprender a la escuela como una de las instituciones sociales que más interactúa con los y las jóvenes, ofreciendo escenarios de interacción y construcción conjunta mediados por el lenguaje y orientados a la configuración de múltiples formas de convivencia. Por ello el papel de la escuela debe trascender sus formas tradicionales para aportar en el día a día a la transformación social, ofreciendo a quienes allí interactuamos aprendizajes significativos y pertinentes sobre la vida y para la vida, y potencializando a los y las jóvenes para que se piensen y se hagan cada vez más conscientes de la diversidad dentro y fuera de la escuela y puedan así reconocer, propiciar, potenciar y participar de una educación realmente inclusiva.

10. Bibliografía

10.1 Fuentes

- Abric, Jean Claude. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Bajtín, Mijaíl (1989). *Teoría y estética de la novela*. (Traducción de Helena S. Kriúkova Vicente Cazcarra). Madrid: Taurus Ediciones.
- Becerra, Cristian (2002). *Consideraciones sobre la juventud rural en América Latina y el Caribe*. Primer Congreso de jóvenes empresarios y PYMES. Zaragoza.
- Chaparro Canola, Oscar Dario. (2004). *Tribus urbanas en los colegios del área metropolitana*. (Tesis de grado, Departamento de Sociología Universidad de Antioquia, Colombia). En: <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/253/1/TribusUrbanasColegiosAreaMetropolitana.pdf> (Recuperado en Febrero 16 de 2013).
- Duarte Quapper, Klaudio (2001). *¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. En Donas Burak, Solum (Comp.) *Adolescencia y Juventud en América latina* (pp. 57-74). Cartago, Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Durson, John (2001). *Juventud rural y desarrollo en América Latina. Estereotipos y realidades*. En Donas Burak, Solum (Comp.) *Adolescencia y Juventud en*



- América latina (pp. 99-116). Cartago, Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Feixa, Carles. (2006). *Generación XX. Teorías sobre juventud en la era contemporánea*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol.4, Nro.2, pp.21-45.
- García Bartolomé, Juan Manuel (2000). Reflexiones sobre la situación de la juventud en la sociedad rural. Revista Estudios de Juventud, Nro. 48, pp. 9-19.
- Gimeno Sacristán, José (2000). La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. En Parcerisa, A. (Ed). *Atención a la diversidad. Claves para la innovación educativa* 6. (pp.11-35). Barcelona, España: Graó.
- Gimeno Sacristán, Jose. (2009). Construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. En Tenti Fanfani, Emilio (Comp.) *Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas* (pp.111-124). Buenos Aires: IIPE Unesco.
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía. Metodo, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Hall, Stuart. (2002). *El trabajo de la representación*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos .
- Henríquez Rojas, Marcos Alfredo., Hernández González, Sonia Natalia y Valenzuela Sduardo, Cristian Andrés (2008). *Producción cultural juvenil y desarrollo humano, percepción y significados atribuidos por los integrantes del consejo de la cultura y las artes de la región del Maule respecto a la producción cultural en los jóvenes de la región del Maule*. (Tesis de grado, Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica del Maule).
- IDEP (2010). *Editorial. Culturas juveniles del siglo XXI*. Revista Educación y Ciudad, Nro.18, pp. 5-6.
- Isacovich, Paula (2008). *Los sentidos de juventud como herramientas de acción política: un estudio del caso Cromañon*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Misiones, Argentina.
- Jurado, Claudia y Tobasura, Isaias (2012). Dilemas de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud, Nro.10, Vol.1, pp. 63-77.
- Kessler, Gabriel (2005). Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina. Argentina: Unesco-IIPE



- López López, Antonio Jose. (2009). *Construcción social de "Juventud Rural" y políticas de juventud rural en la zona andina colombiana*. (Tesis Doctoral, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE, Colombia). En: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/706/L%C3%B3pez_L%C3%B3pez_Antonio_J%C3%B3se_2009.pdf?sequence=1 (Recuperado en Febrero 16 de 2013).
- López Melero, Miguel (2006). *La ética y la cultura de la diversidad en la escuela inclusiva*. Revista electrónica Sinéctica, Nro.29, pp.4-18.
- Luria, Alexander Romanovich (1984). *Conciencia y lenguaje*. Madrid, España: Aprendizaje Visor.
- Margulis, Mario (2001). *Juventud: Una aproximación conceptual*. En Donas Burak, Solum (Comp.) *Adolescencia y Juventud en América latina* (pp. 41-56). Cartago, Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. (1998). *La construcción social de la condición de la juventud*. En Laverde, María Cristina (Ed.) *Viviendo a toda: Jóvenes territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp.3-21). Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Mejía , Marco Raul. (2010). *Las culturas juveniles: una forma de la cultura de la época*. Revista del instituto para la investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, Nro.18, pp.49-75.
- Mettifigo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. (2010). *La situación y el tratamiento de jóvenes infractores de la ley en Chile*. Chile: Universidad de Chile / Instituto de asuntos públicos.
- Milstein, Diana. (2006). *Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños*. Avá. Revista Antropológica, Nro. 9, pp.49-59.
- Muñoz González, Germán. (2010). *De las culturas juveniles a las ciberculturas del Siglo XXI*. Educación y ciudad, Nro.18, pp.19-32.
- Redondo, Jesús María. (2000). *La condición juvenil: entre la educación y el empleo*. Revista Última Década, Nro.12, pp. 175-223.
- Reguillo Cruz, Rosana. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Saez Carreras, Juan (2002). *Hacia la educación intergeneracional. Concepto y posibilidades*. En Saez, Juan (Coord.) *Pedagogía social y programas intergeneracionales: educación de personas mayores*. Málaga: Aljibe.



- Serrano de Moreno, Stella (2000). *El paso del sentido al significado en la composición escrita desde una perspectiva Vygotskyana*. Educere, Vol.3, Nro.9, pp.44-52.
- Southwell, Myriam; Legarralde, Martín y Ayuso, María Luz. (2005). *Algunos sentidos de la juventud en la conformación del sistema educativo argentino*. Anales de educación común, Nro. 1-2, pp.232-238.
- Souto Kustrín, Sandra (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. Revista Historia Actual Online, Nro.13, pp.171-192.
- Urteaga Castro Pozo, Maritza (2011). *Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud*. Alteridades, Vol.21, Nro.42, pp.13-32.
- Valenzuela, Cristián (2011). *La intervención con juventudes en el ámbito de las drogodependencias: ¿Controlar, castigar o rehabilitar?* Revista Observatorio de Juventud, Nro. 29, pp. 25-38.
- Vargas Jiménez, Ileana. (2012). *La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos*. Revista calidad en la educación superior, Vol. 3, Nro. 1, pp. 119-139.
- Vygotsky, Lev Semiónovich (1987). *Pensamiento y Lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Buenos Aires, Argentina: Pleyade.
- Zarzuri Cortés, Raúl. (2000). *Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: Las tribus urbanas*. Revista Última década, Nro. 13, pp. 82-96.

10.2 Referencias.

- Araya Umaña, Sandra. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad latinoamericana de la ciencias sociales (FLACSO).
- Arcila Mendoza, Paola Andrea., Mendoza Ramos, Yency Liliana., Jaramillo, Jorge Mario y Cañon Ortiz, Oscar Enrique (2010). *Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen*. Revista Diversitas. Perspectivas en Psicología, Vol.6, Nro.1, pp.37-49.
- Bendit, René. (2004) *La Modernización de la Juventud y Modelos de Políticas de Juventud en Europa: Análisis Comparativo de Políticas Nacionales de Juventud en los Estados miembros de la Unión Europea*. En Construcción de Políticas de Juventud – Análisis y Perspectivas (pp.13-75). Textos



presentados en el Seminario Internacional “Producción de Información y Conocimiento para la formulación e implantación de políticas de juventud” (Colombia: Programa Presidencial Colombia Joven, UNICEF).

Chartier, Roger (2002). *El mundo como representación, historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa S.A.

Díaz Polanco, Héctor (2006). *Elogio a la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México: Siglo XXI.

García, Jesús (2004). *Actitudes hacia la Diversidad Social y Cultural: Revisión teórica sobre la evaluación e Intervención*. Revista de Educación, Nro. 333, 497-516.

Geertz, Clifford (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós.

Mari Ytarte, Rosa (2004). *Diversidad, identidades y ciudadanías*. Valencia: Nau L libres.

Matterlart, Armand. (2006). *Diversidad cultural y mundialización*. España: Paidós.

Pardo Barrios, Inés (2005). *Jóvenes construyendo su proyecto de vida*. Bogotá: Aula Abierta Magisterio. Programa Presidencial Colombia Joven (2004). *Construcción de las políticas de Juventud. Análisis y perspectivas*. Colombia: Editorial Nueva Gente.

Szulik, Dalia y Kuasñosky, Silvia. (2008). *Jóvenes en la mira*. En Margulis, Mario (Ed.) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. (pp. 221-230). Buenos Aires, Argentina: Biblos.



11. Anexos

11.1 Consentimiento Informado Institucional



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD
XI COHORTE**

El siguiente documento tiene por objeto, informar y solicitar la correspondiente aprobación para la realización del proyecto de investigación titulado: ***Sentidos y significados que los jóvenes del grado noveno (9°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca) han configurado alrededor del concepto de diversidad generacional en su contexto educativo***, por las docentes – investigadoras *Mónica Campos Cortes (docente del área de Sociales)* y *Mónica Rocío Gómez Victoria (docente del área de Lenguaje)*, estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad. Este proyecto hace parte de la Investigación **Sentidos y significados de la diversidad: perspectivas para una educación incluyente en la región andina colombiana desde las voces de los niños, niñas y jóvenes**, desarrollada en el grupo de investigación Grupo de investigación en Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, Línea de Desarrollo Humano, de la Universidad de Manizales, por las docentes-investigadoras Paula Andrea Restrepo, Claudia Cárdenas Zuluaga y Claudia Esperanza Cardona.

Los objetivos específicos del estudio consisten en identificar los significados de reconocimiento a la diversidad generacional que emergen en las narraciones de los estudiantes, describir los significados que circulan acerca de la diversidad generacional en la institución educativa Agropecuaria Las Guacas, analizar e interpretar los significados acerca de la diversidad generacional construidos en las prácticas escolares cotidianas y los sentidos que a partir de allí se configuran.



CONSENTIMIENTO INFORMADO
(Rector de la institución)

Yo OSCAR ARENAS GUZMAN
 _____ identificado con Cédula de Ciudadanía 10.632.114 de
CORINTO CAUCA después de haber leído comprensivamente toda la información
 contenida en este documento en relación con la investigación *Sentidos y significados que
 los jóvenes del grado noveno (9°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las
 Guacas, del municipio de Corinto (Cauca) han configurado alrededor del
 concepto de diversidad generacional en su contexto educativo* y habiendo
 dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre,
 consciente y voluntariamente manifiesto que he resuelto autorizar su realización en la
 institución EDUCATIVA AGROPECUARIA LAS GUACAS (Sede Principal) identificada con Nit.
900002661-2 de la que soy el representante legal.

En constancia, firmo este documento de Consentimiento informado en el municipio de
CORINTO CAUCA el día 18 del mes de JULIO
 del año 2013.

Nombre OSCAR ARENAS GUZMAN

Firma 

Cédula de Ciudadanía #: 10.632.114 de: CORINTO - CAUCA



11.2 Ejemplo consentimiento informado Acudientes



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD
XI COHORTE

CONSENTIMIENTO INFORMADO (padres de familia)

Le estamos invitando a participar en un estudio del Grupo de investigación en Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, Línea de Desarrollo Humano, de la Universidad de Manizales denominado *Sentidos y significados que los jóvenes del grado noveno (9°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca) han configurado alrededor del concepto de diversidad generacional en su contexto educativo* y desarrollado por las docentes – investigadoras *Mónica Campos Cortes (docente del área de Sociales)* y *Mónica Rocío Gómez Victoria (docente del área de Lenguaje)*, estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, de la Universidad de Manizales.

Queremos que usted tenga presente que la participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Es posible que usted no reciba ningún beneficio directo del estudio actual. Los estudios de investigación como éste sólo producen conocimientos que pueden ser aplicados para ayudar al mejoramiento de nuestros sistemas educativos en el futuro.

El objetivo general de esta investigación es comprender los significados y sentidos que han construido los estudiantes acerca de la diversidad generacional en su contexto educativo. Los objetivos específicos del estudio consisten en identificar los significados de reconocimiento a la diversidad generacional que emergen en las narraciones de los estudiantes, describir los significados que circulan acerca de la diversidad generacional en la institución educativa Agropecuaria Las Guacas, analizar e interpretar los significados acerca



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Manuela Ipia Largo identificado con Cédula de Ciudadanía número 48678539 de la ciudad de Corinto después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con los **Sentidos y significados que los jóvenes de los grados noveno (9°) y décimo (10°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca) han configurado alrededor del concepto de diversidad generacional en su contexto educativo** y habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que he resuelto autorizar la participación de Duvan Alexis Quisicue Ipia de quien soy el representante legal o tutor. Igualmente, estoy de acuerdo en autorizar que la información de las entrevistas, talleres, grupos focales y observaciones sea utilizada en otras investigaciones en el futuro

En constancia, firmo este documento de Consentimiento informado en el municipio de Corinto - Cauca el día 18 del mes de Julio del año 2013.

Nombre Manuelo Ipia Largo

Firma Manuela Ipia Largo cc: 48678539 de: Corinto



11.3 Ejemplo consentimiento informado estudiante

CONSENTIMIENTO DEL ESTUDIANTE.

Se me ha explicado, en una reunión de los investigadores del proyecto *Sentidos y significados que los jóvenes del grados noveno (9°) de la Institución Educativa Agropecuaria Las Guacas, del municipio de Corinto (Cauca) han configurado alrededor del concepto de diversidad generacional en su contexto educativo* que si yo me vinculo a en este estudio participaré en algunos talleres, conversaciones grupales y entrevistas. Entiendo que mi participación es una colaboración para el estudio que puede mejorar la calidad de nuestros sistemas educativos a futuro. He recibido explicaciones sobre este proyecto de investigación en términos sencillos que yo he podido comprender y he tenido la oportunidad de hacer preguntas y estoy de acuerdo en participar en este estudio con el consentimiento de mis padres o representante legal y con la condición de que en cualquier momento tengo la libertad de retirarme de la investigación y que mi nombre o mi identificación no aparecerán en las publicaciones que se hagan de estos estudios.

Igualmente, estoy de acuerdo en autorizar que la información de las entrevistas, talleres, grupos focales y observaciones sea utilizada en otras investigaciones en el futuro.

DUBAN ALEXIS QOISICUÉ IPIA

Firma del Estudiante.



11.4 Ejemplo de Carta Asociativa

